

***Manual de Preparación para
Candidatos al Bautismo y Membresía
Distritos Hispano del Este
Alianza Cristiana y Misionera***

Nota introductoria

Este Manual de Preparación ha sido elaborado por el Distrito Hispano del Este de la Alianza Cristiana y Misionera en los EE. UU. con el fin de ayudar a los candidatos al bautismo a orientarse con respecto a la doctrina básica del cristianismo y también la organización de la iglesia.

Se recomienda que cada iglesia determine cuales capítulos se deben de estudiar, en preparación para el bautismo, bajo la supervisión del pastor o los ancianos de la congregación. El resto del manual se debe estudiar después del bautismo. El contenido es muy importante para el desarrollo espiritual de los nuevos miembros de la iglesia.

Contenido

Nota introductoria

Primera Parte: Las ordenanzas bíblicas

1. El bautismo cristiano
2. ¿Porque y como debemos ser bautizados?
3. Requisitos para el bautismo
4. Las ordenanzas

Segunda Parte: Los deberes de un cristiano verdadero

5. Deberes del cristiano en su vida publica
6. Deberes del cristiano en cuanto a su vida privada
7. Deberes del cristiano en el hogar
8. Deberes del cristiano en la iglesia

Tercera Parte: Practicas importantes de AC&M

9. El gobierno de la iglesia
10. La declaración de fe
11. El Evangelio cuádruple
12. Evangelismo personal
13. Los dones del Espiritu Santo
14. El esfuerzo misionero mundial

***Primera Parte: Las ordenanzas
Bíblicas***

Capítulo 1

El bautismo cristiano

1. El bautismo en agua NO SALVA.
Ejemplos: el ladrón arrepentido (Lucas 23:42,43).

Pablo en Corinto (I Corintios 1: 14-16)

La salvación no se gana por obras ni ceremonias. (Efesios 2:8-10)

El bautismo:

a. No es renacimiento (Juan 3:1-16)

b. No quita el pecado original (Romanos 5: 1; 17-21).

c. No es perdón de los pecados personales (Apocalipsis 1:5)

d. No nos hace hijos de Dios (Juan 1:12; Gálatas 4:4-7)

e. No nos da salvación (Juan 3:16; Efesios 2:8; Romanos 3:24).

f. No nos hace herederos de la gloria (1 Pedro 1:4-5).

2. Es un testimonio de arrepentimiento (Hechos 2:38).
 3. Es un testimonio de la fe en Cristo Jesús (Hechos 8:37).
 4. Es un testimonio de obediencia al mandamiento de Jesús (Mateo 28:19).
 5. Es una confesión pública del deseo de seguir a Cristo como Señor y Salvador. (Mateo 3: 13-17. Hechos 8:26-39).
 6. Es una señal de la participación del creyente, por la fe, en la muerte y resurrección de Cristo. (Romanos 6: 1-6; Colosenses 2:12; 1 Pedro 3:21).
- El bautismo simboliza sepultura y resurrección, como se puede ver por los pasajes anteriores. Como Cristo fue sepultado en la tumba, así nosotros, por la inmersión somos sepultados en el agua, muertos al mundo y a la vida antigua; así como Cristo resucitó de la tumba, así nosotros somos levantados de las aguas a una nueva vida en Cristo Jesús.

7. En resumen, el bautismo es un testimonio:

- a. A Dios, que pertenecemos a Él.
- b. A la Iglesia, que somos miembros de ella y de Cristo.
- c. Al mundo, que hemos muerto para él.
- d. Al diablo, que ya hemos sido libertados de sus cadenas.

NOTAS

Capítulo 2

¿Por qué y cómo debemos ser bautizados?

1. Preguntan algunos: si el bautismo no es indispensable para la salvación, ¿por qué debemos bautizarnos?

a. Porque es un mandamiento (u ordenanza) de Cristo (Mateo 28:19; Marcos 16:16). Dice el Señor: "*Si me amáis, guardad mis mandamientos.*" (Juan 14:15)

b. Es el ejemplo dado por Cristo. (Mateo 3:16; Marcos 1 :9, 10.)

Cristo no tenía necesidad alguna de hacerlo, pero lo hizo para darnos un ejemplo. "*Como él es, así somos nosotros en este mundo.*" (1 Juan 4:17)

c. Fue practicado por la Iglesia Primitiva. (Hechos 2:37-41; 16:30-34; 18:8).

d. Trae bendición al creyente y a toda la Iglesia.

(1) Al creyente, porque le da oportunidad de proclamar su

convicción cristiana y le da derecho a entrar en la membresía de la Iglesia local.

(2) A la Iglesia, porque se regocija al ver crecer a otros en la fe y la disciplina. Al mismo tiempo ayuda a otros a dar el mismo paso.

2. Otra pregunta muy frecuente es:
¿Cuál es el modo bíblico? del bautismo?

Es decir,

¿En qué forma debemos bautizarnos?

- a. El significado de la palabra griega "bautizar" es "sumergir" "zambullir." Era una palabra de uso constante en esos días.
- b. La enseñanza de las Escrituras y las descripciones del bautismo dadas en el Nuevo Testamento presuponen la inmersión (Mateo 3:6,16; Juan 3:23; Hechos 8:38,39).

- c. El simbolismo del bautismo implica la inmersión. (Romanos 6:4,5; Colosenses 2:12).
- d. La Iglesia Primitiva practicaba la inmersión, según muchos testimonios de los primeros cristianos. Además, en las excavaciones arqueológicas se han encontrado con frecuencia tanques o piscinas junto a cada templo cristiano, lo que prueba que se practicaba la inmersión, por lo menos en los primeros siglos, hasta que la Iglesia de Roma comenzó a emplear otros sistemas.

NOTAS

Capítulo 3

Requisitos para el bautismo

1. Haberse arrepentido del pecado. (Hechos 2:38; Mateo 3:7,8) ¿qué significa arrepentirse?
 - a. Sentir dolor o tristeza profunda por haber ofendido a Dios.
 - b. Tomar una firme resolución de no volver a ofenderle.
2. Creer en Cristo como salvador personal. (Hechos 8:12; 16:31; Gálatas 3:26; 1 Juan 5:1). Entonces, **¿qué significa creer?**
 - a. No es mera credulidad como la del pagano que confía en sus ídolos.
 - b. No es un mero conocimiento intelectual de la persona de Cristo o una aceptación formal de sus enseñanzas.
Esa fe también la tiene el diablo. (Santiago 2: 19)
 - c. La fe, que significa confianza plena en Cristo, es una entrega completa y sin reserva aceptándole

como el único y suficiente salvador.
(Juan 1:12; 3:16,36)

3. Haber experimentado el nuevo nacimiento o regeneración.

(Juan 3:3; II Corintios 5:17)

4. Saber lo que se está haciendo. Es decir, el creyente debe llegar al bautismo con pleno conocimiento de su fe y de la doctrina cristiana basada en las enseñanzas bíblicas. Por lo tanto, esto incluye dos cosas:

a. Que la persona tenga suficiente edad para poder dar razón de su fe.

Los niños pequeños no pueden hacer esto, por lo tanto, no reconocemos el bautismo infantil.

Cristo fue bautizado a los treinta años. Él dijo: *"El que creyere y fuere bautizado será salvo."*

(Marcos 16:16).

Es decir, primero hay que creer; quien no es apto para creer, tampoco es apto para recibir el bautismo.

b. El creyente debe estar instruido en las verdades cristianas.

Por esto, además de la asistencia a los servicios ordinarios de la Iglesia, es recomendable pasar por una serie apropiada de estudios preparatorios para el bautismo.

c. La edad para el bautismo estará de acuerdo con los reglamentos internos de cada iglesia local

NOTAS

Capítulo 4

Las ordenanzas

1. Preferimos el nombre ordenanzas al de "Sacramentos" debido al sentido que tradicionalmente se ha dado a esta última palabra.
2. No creemos que las ordenanzas sean medias de salvación o los únicos "canales de la gracia divina," como lo enseña la Iglesia Católica romana. Las Sagradas Escrituras no dicen tal cosa. La salvación no se gana por obras ni por sacramentos, sino es por la gracia de Dios y por fe en Jesucristo.
3. Las ordenanzas son ceremonias **ordenadas** por el Señor mismo y practicadas por los primeros cristianos, según el testimonio de las Escrituras. No son medias de salvación, sino reconocemos en tales ordenanzas formas especiales que el Señor usa para comunicar a sus hijos bendiciones en abundancia, no para salvación sino para crecimiento espiritual.

4. Las ordenanzas son solamente **dos** en número: el Bautismo y la Santa Cena. Como ya hemos hablado detenidamente acerca del primero, nos referimos ahora exclusivamente a la Cena del Señor.

Notas

Segunda Parte
Los deberes de un Cristiano
Verdadero
Capítulo 5
Deberes del cristiano en SU vida
publica

Todo cristiano está sometido a la seria responsabilidad de comprobar ante el mundo, por medio de sus hechos, que lleva a Cristo en su corazón (II Corintios 5: 17; Gálatas 2:20). La vida del cristiano debe ser completamente diferente a la vida del hombre pecador. *"Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios."* (Efesios 5:15) Estas responsabilidades caen sobre aquellos que han creído en Cristo y llevan el nombre de cristianos; pero cuando un creyente ha dado su testimonio por el bautismo, está mucho más obligado a vivir santa y ejemplarmente. Veamos en primer lugar sus responsabilidades en la vida pública.

1. El Testimonio

El testimonio del creyente es su reputación pública por sus hechos y palabras. También es su confesión de que Jesús es su Señor y Salvador. Todo creyente debe procurar que otros conozcan a Cristo (Mateo 10:32,33), lo debe de hacer por su palabra y por sus hechos.

2. Honradez y Cumplimiento

Filipenses 4:8. El cristiano no puede obrar de mala fe en ningún negocio o compromiso. Debe procurar cumplir lo que promete y no prometer sino lo que pueda cumplir. El cristiano debe rechazar por completo las pesas falsas, negocios ilícitos, contrabandos, explotación indebida y todo engaño o fraude en el desempeño de su arte o profesión.

3. El Trabajo

II Tesalonicenses 3:10; Proverbios 6:6-11.

El cristiano debe ganar su vida honradamente por medio del trabajo.

La vagancia y la pereza no tienen lugar en el cristianismo.

4. El Patriotismo

El cristiano debe ser un fiel cumplidor con sus deberes para con la patria: un ciudadano ejemplar. (Mateo 22:21)

Debe prestar obediencia y colaboración a las autoridades en todo (Romanos 13: 1-7). Debe orar por los gobernantes (I Timoteo 2: 1-4).

5. Amistades Sanas

II Corintios 6:14. El cristiano es un ser sociable, amistoso y cordial. Pero debe cuidar bien al escoger sus amistades.

Necesariamente tenemos que convivir y relacionarnos con toda clase de gentes en el mundo, pero no es sabio ni saludable, que el cristiano entre en tratos de amistad estrecha, confianza e intimidad con personas que pudieran perjudicarle su testimonio.

Atención especial merecen las relaciones y compromisos matrimoniales entre jóvenes.

6. Diversiones Sanas

I Juan 2:15. No hay que confundir la santidad con la tristeza. El cristiano es una persona alegre y optimista.

Pero debe abstenerse en absoluto de las diversiones nocivas y placeres censurables.

7. El Vestido

I Pedro 3:1-4. Debe distinguirse el cristiano por su sencillez y decencia en el vestido. Debemos evitar toda apariencia de orgullo y vanidad, como también lo que pudiera criticarse como indecente o escandaloso.

8. Organizaciones

II Corintios 6: 14. El cristiano debe evitar toda relación con organizaciones políticas o secretas que pudieran deshonar el nombre del Señor o de la Iglesia.

9. Deudas

Romanos 13:8. Debe de evitarse en lo posible contraer deudas. Y si esto se hace en casos necesarios, la obligación

del cristiano es de pagarlas cumplidamente.

10.Trato con los demás

Debe ser sencillo, respetuoso, cortes y afable. Nuestra manera de expresarnos debe ser digna en todo momento.

Toda palabra indecente o pervertida debe desaparecer del lenguaje cristiano; lo mismo la sátira, la mentira y las expresiones de doble sentido.

Recordemos que *"si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto."*

(Santiago 3:2)

11.El Dia del Señor

Es lamentable como el mundo usa el Dia del Señor para fiestas, paseos, deportes, bailes y diversiones. El cristiano debe emplearlo en el servicio del Señor: asistir a los cultos, visitar a las enfermos y necesitados, leer la Biblia, orar, etc.

12.La recomendación del Apóstol

"Apartados de toda especie de mal." (I Tesalonicenses 5:22)

Capítulo 6

Deberes del cristiano en cuanto a su vida privada

En cuanto a este punto, nada más apropiado sería un repaso del Decálogo, en donde hallamos escrita la voluntad de Dios para su pueblo. Luego veremos algunas amonestaciones del Nuevo Testamento.

A. Los Diez Mandamientos (Éxodo 20:3-17)

1. "No tendrás dioses ajenos delante de mí."

No solo se refiere a los ídolos materiales, sino aun a afectos y pasiones. El amor extremado a un hijo o al cónyuge, puede llegar a convertirse en idolatría. (Hechos 14: 15)

2. "No harás imagen ni te inclinaras a ella."

Solo a Dios rendiremos nuestra adoración. Debemos adorarle, como

el desea, en espíritu y en verdad.

(Juan 4:24; I Juan 5:21)

3. **"No jurar en vano."**

El cristiano debe abstenerse de usar el nombre del Señor inútilmente.

Los juramentos vanos son de la gente impía. (Santiago 5:12)

4. **"Acuérdate del día de reposo."**

Para los judíos fue el sábado o sea el séptimo día.

Nosotros observamos el día domingo, el primer día de la semana. El cambio fue hecho por los apóstoles para honrar el día en que resucitó el Señor. El día del Señor debe ser santificado, dedicado al servicio y adoración de Dios y no a cosas mundanas ni trabajos materiales.

5. **"Honra a tu padre ya tu madre."**

Deberes de los hijos para con los padres: amarlos, respetarlos, obedecerlos, socorrerlos en sus necesidades y guardarles gratitud.

Deberes de los padres para con los hijos: educarles, disciplinarles, darles buen ejemplo, guiarles por el Camino del Señor, corregirles y ayudarles en su vida espiritual. (Efesios 6:1-4)

6. "No mataras."

Esto no solo condena el dar muerte a otro, sino a toda clase de mal al prójimo: golpes, heridas, ofensas, odio y venganza. (Mateo 5:21-22; Romanos 13:9; I Juan 3:15)

7. "No cometerás adulterio."

Uno de los pecados más severamente condenados en la Palabra de Dios es la infidelidad matrimonial. El cristiano debe guardar fidelidad completa a su cónyuge en todo tiempo y circunstancia. Pureza aun en la intención y en el pensamiento exige el Señor en sus discípulos. (Mateo 5:28)

8. "No hurtaras."

Se condena todo acto contra la honradez: robo, estafa, engaño, negocios ilícitos, compromisos contraídos con intención de no cumplir, deudas morosas, contrabando, etc.

(Filipenses 4:8)

9. "No hablaras contra tu prójimo falso testimonio."

Se condena la mentira en todas sus formas, la calumnia, los juicios temerarios, el chisme, etc.

(Colosenses 3:9; Proverbios 6:17;

Apocalipsis 22:15) *Deberes del cristiano en cuanto a su vida*

privada 27

10. "No codiciaras."

Se condena la codicia, la ambición inmoderada, la envidia, etc.

Recordemos lo que dice el Apóstol Pablo en cuanto a la ambición de dinero y posesiones. (I Timoteo 6:10; Efesios 5:3; Filipenses 4:11-12)

B. Amonestaciones del Nuevo Testamento

1. "Escudriñad las Escrituras."

(Juan 5:39)

El deber ineludible del cristiano es la lectura constante y piadosa de la Palabra de Dios con humildad, oración, sencillez de corazón y anhelo de conocer y cumplir la voluntad divina.

2. "Orad sin cesar." (I

Tesalonicenses 5: 17)

Sin oración es imposible progresar en la vida cristiana. La oración debe ser en privado y en público. Debe ser con fe, humildad, perseverancia y en el nombre del Señor Jesucristo.

3. "No os conforméis a este siglo

sino transformaos." (Romanos

12:2)

La vida del cristiano no puede **ni** debe adaptarse a las costumbres, vicios y pecados de este mundo. Nuestro deber es entregar nuestro cuerpo en sacrificio, vivo, santo y

agradable a Dios. Recordemos además que:

- a. No se puede servir a Dios y al mundo al mismo tiempo. (Mateo 6:24; Santiago 4:4)
- b. Debemos ser luces ante el mundo. (Mateo 5:14)
- c. Somos cartas abiertas ante el mundo. (II Corintios 3:2)
- d. Podemos vencer al mundo por medio de la fe en Cristo. (I Juan 5:4)

4. "Estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo." (I Juan 2:1)

Esta carta fue escrita para los creyentes. El cristiano debe luchar contra el mal; pero si en un momento de tentación cae de nuevo en el pecado,

inmediatamente debe buscar el perdón de Dios por medio del arrepentimiento y la confesión, creyendo que Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados.

5. “La voluntad de Dios es vuestra santificación.” (I Tesalonicenses 4:3)

¿Qué es la santificación?

(1) Es una **crisis** o momento decisivo que ocurre aparte de la salvación, y que puede tener lugar algún tiempo después de esta. (Hechos 19:2)

Considérese también la experiencia de los apóstoles. (Lucas 24:49; Hechos 1:8; 2:4)

Estas palabras fueron dirigidas a hombres que ya tenían íntima relación con Cristo. Habían sido enviados a predicar, armados de poder espiritual para ese propósito. (Mateo 10:1)

A ellos les fue dicho *"vuestros nombres están escritos en el cielo"* (Lucas 10:20); su condición moral fue

descrita con estas palabras: "*ya vosotros sois limpios por la palabra que as he hablado*" (Juan 15:3); su relación con Cristo fue ilustrada con la figura: "*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos*" (Juan 15:5).

Ellos conocían la presencia del Espíritu Santo con ellos. (Juan 14:17).

A pesar de todo esto, el Señor les dice: "*Yo enviare la promesa de mi Padre sobre vosotros.*" (Lucas 24:49), refiriéndose al Espíritu Santo.

Por otra parte, ellos habían recibido en alguna forma el Espíritu Santo desde el momento en que creyeron (Efesios 1:13).

Esto nos hace ver que todo cristiano recibe al Espíritu Santo al creer, pero más tarde debe experimentar una crisis espiritual diferente, un revestimiento de poder de lo Alto, como lo experimentaron los apóstoles en Pentecostés.

(2) La santificación es también un **proceso**. (Filipenses I :6)

En la regeneración el Espíritu Santo efectúa un cambio radical en el alma, impartándole un principio nuevo de vida. Pero esto no implica que el hijo de Dios se haga inmediatamente perfecta e impecable. Queda una debilidad inherente y adquirida; todavía le falta ganar una conquista completa sobre el mundo, el diablo y la carne. El Espíritu no obra mágicamente, sino de una manera vital y progresiva.

El alma va renovándose gradualmente. El Espíritu de Dios efectúa su obra de perfeccionamiento en el corazón, como un artista en su obra maestra. Opera desde el corazón hacia lo exterior, desde el asiento de la vida hacia las manifestaciones de la vida, a las acciones y a las palabras; hasta que un día, el hombre cabal, glorificado por el Espíritu Santo, luzca esplendente con la vida de Dios.

b. ¿Como se puede obtener la santificación?

(1) Por medio de una rendición absoluta de la vida a la voluntad de Dios. (Romanos 12:1-2)

(2) Por acción constante de la fe. La plenitud del Espíritu Santo no se recibe solo por el acto de una rendición absoluta, sino también por una fe personal que apropia la bendición (Lucas 11:13; Hechos 15:9). Las dos condiciones (rendición y fe) deben ir juntas y en ese orden.

Como hay una fe absoluta hacia Cristo para la salvación; así también debe haber una fe absoluta en Cristo para la santificación.

c. Las dos naturalezas del creyente.

Estas son "la naturaleza vieja" y "la naturaleza nueva." Nacemos con una naturaleza pecaminosa.

No hay que enseñar a una persona a hacer lo malo, sino lo bueno.

Recibimos nuestra naturaleza nueva cuando nacimos en la familia celestial por medio de la aceptación de Cristo como nuestro único y suficiente Salvador. (Juan 3:6)

Antes del nuevo nacimiento teníamos solamente una naturaleza, es decir, la vieja; pero cuando aceptamos a Cristo como salvador personal, recibimos la naturaleza nueva. Sin embargo, la naturaleza vieja no se desaparece de nuestro ser y por eso tenemos ahora dos naturalezas:

la nueva y la vieja.

La naturaleza vieja, llamado en la Biblia "la carne," está bajo la influencia de Satanás, y la nueva es la morada del Espíritu Santo. (I Corintios 3: 16; Gálatas 2:20) Estas dos naturalezas luchan constantemente la una contra la otra. (Romanos 7:22- 24; 8:5-8; Gálatas 5:16-25)

El secreto de la victoria en esta lucha se halla en

Colosenses 3:9: *"habiéndose despojado del viejo hombre con sus hechos."* Despojado significa "puesto fuera de actividad." No es una erradicación total, sino una expulsión del mando. El Espíritu Santo toma posesión del lugar antes ocupado por el "viejo hombre." En otras palabras, es un cambio de control en el corazón.

Capítulo 7

Deberes del cristiano en el hogar

1. Celebrar el culto familiar.

Sea por la mañana o por la noche o en la hora más conveniente según las circunstancias familiares. Esto incluye la lectura de la Biblia, el canto y la oración. Debe preocuparse que se hallen presentes todos los miembros de la familia.

2. Pedir la bendición de Dios sobre los alimentos.

Esto se hace antes de comer. (1 Timoteo 4:3)

3. Cuidar del hogar.

Esto abarca varios aspectos:

- a. Mantener la casa en buen estado de limpieza y orden.
- b. Evitar en nuestro hogar toda clase de pinturas, cuadros o estatuas de carácter religioso que pudieran considerarse como idolatría.
- c. Evitar también cuadros, estatuas, pinturas indecentes, poco morales o

que en algo pueden hacer pensar en la vanidad y perversión mundana.

4. Vivir en armonía y amor todos los miembros del hogar.

Tanto los padres en su trato con los hijos, como estos a sus padres; y unos para con otros. (Efesios 6: 1-6)

5. Vivir en disciplina y orden.

No hay peor testimonio que un hogar desordenado, donde todos mandan y hace cada uno lo que quiera.

Recuérdese que el padre es la cabeza del hogar (Efesios 5:22-24), sin que esto signifique dominio tiránico, sino a base de armonía.

Los hijos deben someterse a la disciplina establecida por sus padres. Todos deben colaborar para que haya buen entendimiento, orden, trabajo y alegría en la familia.

6. Orar y esperar la salvación de los miembros de la familia. Hechos

16:31

7. Presentar a los hijos al Señor.

Si la presentación de los hijos no es una ordenanza, ¿A qué edad qué hay que hacerlo?

a. Porque es un reconocimiento de la soberanía de Dios sobre nuestras vidas.

(1) Reconocemos as que nuestros hijos pertenecen a Dios. (Salmo 127:3)

(2) Esperamos en la promesa implícita: "*serás salvo tú y tu casa.*" (Hechos 16:31)

(3) Manifestamos nuestro propósito de criarlos en el evangelio.

(4) Expresamos nuestro anhelo de que la vida de nuestros hijos sea usada por el Señor.

b. Porque tenemos el ejemplo de los padres de Jesús. (Lucas 2:2)

c. Samuel fue presentado al Señor por su madre. (I Samuel 1 :25-27)

d. El Señor expreso su deseo que los niños le fueran presentados. (Mateo 19:14)

¿En qué situación se hallan los niños con respecto a la salvación?

¿Si un niño se muere, a dónde va su alma?

Hasta la edad en que pueden hacer uso de la razón, están incluidos en la redención; es decir, si mueren, van al cielo.

(Mateo 19:13-15; Marcos 10:13-16; Lucas 18:15-17) "De ellos es el reino de los cielos."

Cuando han llegado al uso de la razón, es ya su deber arrepentirse y poner su fe en Cristo en forma personal, para ser salvos.

NOTAS

Capítulo 8

Deberes del cristiano en la iglesia

Cualquier persona que cree en Cristo como Salvador se hace en ese mismo momento miembro de la Iglesia Universal, que es el Cuerpo de Cristo. La iglesia local, sin embargo, no le reconoce como miembro suyo sino hasta que haya dado su testimonio en las aguas bautismales. Una vez recibido el bautismo por agua, el cristiano entra a formar parte activa de la iglesia, lo cual le proporciona grandes bendiciones y serias responsabilidades. He aquí algunas de estas:

1. **Asistir fielmente a los cultos de la iglesia.** (Hebreos 10:24-25)
2. **Colaborar en todo cuanto le sea posible al programa de la iglesia.** Dios reparte muchos dones o regalos. Cada uno debe poner sus dones al servicio del Señor.
3. **Guardar lealtad a su congregación.** (Hebreos 10:25)

4. Orar por las actividades de su iglesia. Sobre todo, por la salvación de almas a través de la predicación de la Palabra.

5. Hacer obra de evangelismo.

(Proverbios 11 :30; II Timoteo 4:5)

- a. Orando por otros.
- b. Invitándoles a los servicios.
- c. Proporcionándoles la Palabra de Dios y libros saludables.
- d. Hablándoles del evangelio, el plan de salvación.
- e. Dando su testimonio personal.

6. Respetar al pastor y a todos los oficiales de la iglesia. (Hebreos 13: 7, 17)

7. Amar a los hermanos y procurar ayudarse unos a otros. (Gálatas 6:2; Hebreos 13:16)

8. Colaborar con nuestras ofrendas a la buena marcha de la iglesia.

9. Entregar nuestros diezmos cumplidamente. (Malaquias 3:8-10)

Diezmos y Ofrendas

1. Diezmos

a. ¿Qué es el diezmo?

(1) Es la décima parte de toda ganancia sea que provenga de un sueldo, honorarios, comercio, agricultura o cualquier otra ocupación.

2. Para los comerciantes significa la décima parte de las ganancias, después de hacer el descuento de gastos.

3. El diezmo es una de las maneras con la se sostiene la iglesia local.

b. ¿Por qué debemos diezmar?

Dios lo manda en su Palabra.

(a) Abraham diezmó aun antes de que se diera la Ley Mosaica.

(Genesis 14:18-20)

(b) Jacob prometió dar el diezmo.

(Genesis 28:10-22)

(c) Dios lo estableció como ley en Levítico 27:30, 32.

(d) Con el diezmo se sostenga el culto a Dios en Israel. (Nehemías 10:37-38; 12:44; 13:5)

(e) Malaquías dice que no dar el diezmo es robar a Dios.

(Malaquías 3:8-10)

(f) Dios bendice a quienes diezman. (Proverbios 3:9-10)

(g) Cristo aprobó el diezmo.

(Mateo 23:23) Aquí no recrimina a los judíos por dar el diezmo, sino que dice: "esto es menester y no dejar lo otro."

c. **¿Como debemos dar?**

Tal *como* nos lo enseña el Apóstol Pablo en I Corintios 16:2. Es decir:

(1) Sistemáticamente (Cada primer día de la semana).

(2) Personalmente (cada uno de vosotros).

(3) Determinadamente (poner aparte).

(4) Con alegría. (II Corintios 9:6,7)

2. Ofrendas

a. Razones bíblicas para ofrendar:

- (1) Dios es el dueño de todo.
(Salmo 24:1; 50:10-12; I Crónicas 29:11-14)
- (2). Dios es el dador de todo. (I Crónicas 29:16; Salmo 104:27-29; Santiago 1:17)
- (3). Dios es el Redentor de todos.
(II Corintios 8:9; 9:15)

b. ¿Que debe ofrendar el cristiano?

"Una ofrenda voluntaria, coma una respuesta del hombre al maravilloso amor de Dios en Jesucristo." (Del libro *Ofrendas Cristianas* por V.S. Azariah)

- (1) Los discípulos de Antioquia dieron *"conforme a lo que tenían."* (Hechos 11 :29)
- (2) En Corinto cada uno aparto *"según haya prosperado."* (I Corintios 16:2)

(3) Las iglesias de Macedonia dieron ' *conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas.* (II Corintios 8:3)

(4) Otros ejemplos de dadores alegres:

(a) Zaqueo (Lucas 19:8)

(b) La viuda (Lucas 21:4)

(c) Bernabé (Hechos 4:37)

Dios, por medio de Jesucristo, se dio voluntariamente por nosotros y nosotros debemos darnos voluntariamente a Él y también cuanto poseemos. En esto reconocemos que no estamos haciendo más que su voluntad para con nosotros. (II Corintios 8:9; 9:7,11,15)

El creyente debe reconocer que sus ofrendas, diezmos o cualquier otra donación voluntaria que hicieren para la iglesia son para el Señor y que no tienen derecho a ellos en el caso que se retire de la congregación.

Tercera Parte
Prácticas importantes de AC&M
Capítulo 9
El gobierno de la iglesia

1. La Iglesia Local

La iglesia local se compone de un grupo de cristianos que se unen en consulta y cooperación con un distrito de la Alianza Cristiana y Misionera, está gobernada por la constitución de iglesias aliancistas y permanece sujeta a los propósitos, costumbres, doctrinas y enseñanzas de la Alianza Cristiana y Misionera y se rige por ellos. Hay iglesias acreditadas (organizadas), iglesias en desarrollo (faltan suficientes miembros para ser acreditadas), iglesias en plantación e iglesias en revitalización.

2. La Junta de Gobierno

a. La Junta de Gobierno de la iglesia local está formada por el pastor, el secretario, el tesorero y demás oficiales, como ancianos, diáconos,

de acuerdo con los reglamentos internos de la iglesia.

b. La Junta de Gobierno de la iglesia local administra los bienes de la iglesia y toma las decisiones rutinarias de la iglesia.

c. La Junta de Gobierno es elegida por los miembros de la iglesia en la Asamblea Anual de la iglesia.

d. La Junta de Gobierno deberá sesionar una vez al mes o cuando el pastor o los ancianos lo soliciten.

e. Todos los miembros de la Junta de Gobierno tienen el deber de colaborar con el pastor en la buena marcha de la iglesia, la administración de los bienes, la amonestación a los miembros, y en proyectos y esfuerzos especiales.

f. La elección de la Junta de Gobierno se ha de hacer entre los hermanos de mayor experiencia y mejor testimonio; y que por su prudencia y consagración puedan

gobernar con amor y sabiduría la grey del Señor. (I Timoteo 3:1-13)

3. La asamblea anual de la iglesia

a. Los miembros se convocan una vez al año en una asamblea para efectuar ciertas actividades:

(1) Informes de los diferentes ministerios de la iglesia, para su evaluación.

(2) Elección de los oficiales de la iglesia.

(3) Cualquier asunto de mayor importancia, como la compra de un terreno, que necesita la aprobación de la membresía.

b. Normalmente el pastor preside la asamblea anual.

c. Solo los miembros en plena comunión tienen derecho a voz y voto en esta asamblea.

4. El pastor de la iglesia local

a. Los deberes del pastor son: predicar la Palabra de Dios, orar, amonestar,

enseñar, corregir, adoctrinar, visitar, orar por los enfermos, etc.

b. Los miembros tienen el deber de respetar a su pastor y a todos los oficiales de la iglesia, colaborar con ellos y ayudarles en el ministerio de la iglesia.

5. Transferencia de membresía

a. Cuando un miembro se traslada a otro lugar, puede pedir su carta de transferencia, a fin de presentarla en la otra iglesia donde vaya a hacerse miembro.

b. En una iglesia se puede recibir a un creyente como miembro por una de las siguientes formas:

(1) Bautismo.

(2) Carta de transferencia traída de otra iglesia.

(3) Declaración de fe, en caso de que haya sido imposible conseguir dicha carta.

6. Disciplina

- a. Cuando algún miembro de una iglesia local caiga en pecado, el pastor y los ancianos tienen la responsabilidad de disciplinar al miembro, si el caso lo amerita.
- b. El pastor y los ancianos determinaran la forma en la cual se aplicará la disciplina y la duración de la misma.
- c. Pueden ser suspendidos sus privilegios o en casos severos, el miembro puede perder sus derechos a la comunión de la congregación.
- d. El propósito de la disciplina es hacerle ver al hermano la seriedad de su pecado, para que vuelva al Señor.
(Mateo 18:15-18; I Corintios 5:4,5)

Nota: para más detalles acerca de este tema, véase la sección sobre la regla uniforme de disciplina en el *Manual de la Alianza Cristiana y Misionera*.

Capítulo 10

La, declaración de fe

Las iglesias de la Alianza Cristiana y Misionera han acordado aceptar las siguientes verdades doctrinales:

1. Doctrina de Dios

Hay un solo Dios, (Deuteronomio 6:4) quien es infinitamente perfecta (Mateo 5:48), que existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mateo 28:19).

2. Doctrina de Jesucristo

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre (Filipenses 2:6-11). Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen Maria (Lucas 1:36-38).

Murió en la cruz, el Justo por los injustos (la Pedro 3:18), como un sacrificio sustitutorio (Hebreos 2:9), y todos los que creen en el son justificados a base de su sangre derramada (Romanos 5:9).

Resucito de entre los muertos según las Escrituras (Hechos 2:23-24). Ahora

el está a la diestra de la Majestad en las alturas como nuestro gran Sumo Sacerdote (Hebreos 8:1).

Volverá otra vez para establecer Su reino de justicia y paz (Mateo 26:64).

3. Doctrina del Espiritu Santo

El Espiritu Santo es una persona divina (Juan 14:15-18), enviado para morar en el creyente, guiarle, enseñarle y darle poder (Hechos 1:8), y para convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:7-11).

4. Doctrina de las Escrituras

Los Testamentos, Antigua y Nuevo, infalibles en su forma original, fueron inspirados por Dios y son una revelación completa de Su voluntad para la salvación de los hombres. Constituyen la única regla divina de la fe y la práctica cristiana (2a Pedro 1:20-21; 2a Timoteo 3:15-16).

5. Doctrina del Hombre

El hombre fue originalmente creado a la imagen y semejanza de Dios; (Genesis 1 :27) cayó por desobediencia, y así incurrió tanto la muerte espiritual como la física. Todos los hombres nacen con una naturaleza pecaminosa (Romanos 3:23), están separados de la vida de Dios, y pueden ser salvos solo por la obra expiatoria del Señor Jesucristo (1 a Corintios 15:20-23). El fin del impenitente e incrédulo será existencia por siempre en tormento consciente; (Apocalipsis 21:8) y el del creyente será gozo y bendición eterna (Apocalipsis 21:14).

6. Doctrina de la Salvación

La salvación ha sido provista por medio de Jesucristo para todos los hombres; y aquellos que se arrepienten y creen en el nacen de nuevo por medio del Espíritu, reciben el don de la

vida eterna y llegan a ser hijos de Dios (Tito 3:4-7).

7. Doctrina de la Santificación

Es la voluntad de Dios que cada creyente sea lleno del Espíritu Santo y sea enteramente santificado (1 a Tesalonicenses 5:23), separado del pecado y del mundo y completamente dedicado a la voluntad de Dios, recibiendo así poder para una vida santa y un servicio eficaz (Hechos 1:8).

Esto es tanto una crisis como una experiencia progresiva, realizada en la vida del creyente subsecuente a su conversión (Romanos 6:1-14).

8. Doctrina de la Sanidad

Se hace provisión en la obra redentora del Señor Jesucristo para la sanidad del cuerpo mortal (Mateo 8: 16-17). La oración por los enfermos y la unción con aceite se enseñan en las Escrituras y son privilegios de la iglesia en la presente época (Santiago 5:13-16).

9. Doctrina de la Iglesia

La Iglesia consiste en todos aquellos que creen en el Señor Jesucristo, son redimidos por su sangre, y han nacido de nuevo por el Espíritu Santo. Cristo es la Cabeza del Cuerpo, la Iglesia (Efesios 1:22-23), que ha sido comisionada por el para ir a todo el mundo para testimonio, predicando el evangelio a todas las naciones (Mateo 28:19-20).

La iglesia local es un cuerpo de creyentes en Cristo que se reúne para la adoración a Dios, para edificación a través de la Palabra de Dios, para oración, el compañerismo, la proclamación del evangelio, y la celebración de las ordenanzas del Bautismo y la Santa Cena (29 Hechos 2:41-47).

10. Doctrina de la Resurrección

Habrà una resurrección corporal de los justos y de los injustos; para aquellos, una resurrección de vida (Corintios 15:20-23), y para estos, una

resurrección para juicio (Juan 5:28-29).

11. Doctrina de la Segunda Venida

La segunda venida del Señor Jesucristo es inminente (Hebreos 10:37) y será personal, visible y premilenaria (Lucas 21 :27). Esta es la esperanza bendita del creyente y es una verdad vital que le impulsa a una vida santa y un servicio fiel (Tito 2:11-14).

Notas

Capítulo 11

El Evangelio Cuádruple

El emblema de la Alianza Cristiana y Misionera representa el Evangelio Cuádruple, que expresa los distintivos doctrinales de la denominación.

Jesucristo Nuestro Salvador

La cruz representa la provisión por nuestra salvación por medio de la muerte de Jesucristo en el Calvario.

El tema más dominante de las Sagradas Escrituras es la salvación.

La Palabra de Dios declara plenamente que todos han pecado (Romanos 3:23) y están bajo sentencia de muerte (Romanos 6:23).

El pecado es rebelión contra Dios, y toda persona es pecadora por naturaleza.

El pecador es incapaz para deshacerse de sus pecados o de reformar su naturaleza pecaminosa, aparte de la infinita gracia y poder de Dios en Jesucristo.

Nosotros proclamamos que Jesucristo murió por nuestros pecados (Romanos 5:8), el Justo por los injustos (1 a Pedro 3: 18) y dio su vida como rescate *por* nuestra vida (1 a Pedro 1:18-19).

Somos justificados por su muerte y resurrección (Romanos 4:24-25), y llegamos a ser hijos de Dios en su nombre (Juan 1:12; Romanos 8:16-17). La persona que pone su confianza personal en Jesucristo como Salvador es hecha en El una nueva creación (2a Corintios 5: 17).

Jesucristo Nuestro Santificador

El lavatorio (la fuente de bronce en el Tabernáculo) es símbolo de nuestra santificación. Los sacerdotes Jud10s, antes de entrar en el Lugar Santo, se lavaban los pies y las manos (Éxodo 30:17-21).

Por media de la gracia santificadora de Dios, se ha hecho provisión por el lavamiento del creyente de toda

contaminación e inmundicia del pecado.

La santificación consiste en permitir a nuestro Señor Jesucristo vivir en plenitud en nuestra vida (Gálatas 2:20)

Y caminando en nuestros pasos de tal manera que vivamos como él.

Esto implica que tenemos que reconocer nuestra insuficiencia para vencer el pecado, hasta tal punto que aceptemos a Cristo como nuestro Santificador y Señor de todo nuestro ser.

La vida santificada consiste en una simple dependencia, momento a momento en Cristo para victoria sobre la naturaleza pecaminosa y las tentaciones del mundo.

Tenemos que entregarnos completamente a él y poner toda nuestra confianza en Cristo como Santificador para que él viva su vida a través de nosotros cada día.

El agente divino en esta bendita experiencia es el Espíritu Santo (Juan 15: 16-17).

Su función es conformarnos a la imagen del Hijo de Dios (Romanos 8:29) y enseñarnos momento tras momento como vivir una vida santa (Juan 16:13-14).

Esta experiencia de Cristo como santificador comienza con una crisis en que el creyente se rinde a Cristo en obediencia y experimenta la plenitud del Espíritu.

Entonces día tras día el creyente debe experimentar la llenura del Espíritu (Efesios 5:18), creciendo espiritualmente el proceso de la santificación.

"Mas por el estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención."

(la Corintios 1:30)

Jesucristo Nuestro Sanador

El jarro, en tiempos bíblicos, se usaba para guardar aceite, tipo del Espíritu Santo, y es símbolo muy significativo de poder y sanidad.

Se usaba aceite para ungir a sacerdotes y reyes al comenzar su ministerio.

En la Iglesia Primitiva ungían con aceite a los enfermos y oraban por ellos para su sanidad. (Santiago 5:14-16)

El Señor Jesucristo no solo compro nuestra redención en la cruz sino también, por su obra redentora, ha provisto para sus creyentes fortaleza física y sanidad.

“Jesús llevo el mismo nuestros pecados en su cuerpo obre el madero y por cuya herida fuisteis sanados.” (1a Pedro 2: 24)

De su vida resucitada y por su toque podemos por fe ganar fuerzas y alcanzar salud hasta que nuestro trabajo en esta vida sea cumplida.

La primera condición de tomar al Señor para el cuerpo es confesar todo pecado (Santiago 5: 16).

Segundo, tenemos que orar con fe, (Santiago 5:15) reclamando las promesas de su Palabra para nuestra fortaleza física y sanidad.

Tercero, tenemos que utilizar las nuevas fuerzas que nos da para servir fielmente, mediante una dependencia total en él.

Jesús “sano todos los enfermos para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomo nuestras enfermedades, y llevo nuestras dolencias.” (Mateo 8:16-17)

Jesucristo Nuestro Rey Venidero

La corona nos recuerda de las promesas de las Escrituras que Jesucristo vendrá otra vez para reinar sobre la tierra.

El Señor Jesucristo regresara personalmente a esta tierra, tal como fue tornado (Hechos 1:11).

Cuando venga, establecerá un reino de Justicia y paz que durara mil años y será declarado Rey de Reyes y Señor de Señores (Apocalipsis 19:15-16· Filipenses 2:9-11).

Mientras esperamos su regreso, debemos llevar a cabo la Gran Comisión de Cristo (Mateo 28:19-20) y así apresurar aquel gran día cuando veremos a nuestro Señor (Mateo 24: 14).

También la esperanza de su retorno debe ser un incentivo poderoso a la santidad personal y la fidelidad sincera de nuestro servicio para el Señor. (la Juan 3:2-3)

La corona nos insta a estar preparados para su venida (Mateo 24:44) y nos recuerda de la recompensa para los creyentes, cuando compartirán la gloria de Cristo (2a Timoteo 4:7-8).

NOTAS

Capítulo 12

Evangelismo personal

1. **¿En qué consiste?**

Llamamos así al esfuerzo personal que todo cristiano debe hacer para lograr que otras personas vengan al conocimiento de Cristo como su Salvador y Señor.

Es a la vez un deber y un privilegio.

Es obligación no solo para pastores y oficiales de las iglesias sino para todo cristiano. (Mateo 10:32; Hechos 8:4)

2. **¿Porque debemos evangelizar?**

a. Es el mandato de Cristo. (Mateo 4:19; 28:19; Marcos 16:15; Hechos 1:8)

b. Es lo que practicaron los discípulos de Jesús, con la aprobación del Maestro.

(1) La mujer Samaritana. (Juan 4:28-30)

(2) Andrés. (Juan 1:41, 42)

(3) Felipe. (Juan 1:45)

c. Quien ha encontrado la Verdad no puede reservársela para si únicamente; debe hacerla conocer a los demás. (I Corintios 9: 16)

Alguien ha dicho que el evangelismo personal es como un mendigo que le dice a otro mendigo dónde se regala pan.

d. La situación del mundo lo requiere. (Efesios 2:1-3; Romanos 3:10-18)

e. Hay gozo inefable en poder anunciar la salvación. (Lucas 10: 17)

f. Hay un premio eterno para quien hubiere servido fielmente al Señor. (II Timoteo 4:5-8)

3. Como hacer la obra de evangelización?

a. Con mucha oración.

b. Por medio de nuestro testimonio personal, el relato de nuestra conversión a Cristo.

En cuanto a la evangelización personal por medio del testimonio tengamos

presente las siguientes
recomendaciones:

(1) Paciencia para soportar los malos tratos desprecios, insultos, etc. (Mateo 5:11-12)

(2) Tolerancia para aquellos que no están de acuerdo con nuestra fe. Juan Wesley dijo: "Pensemos y dejemos pensar." (Lucas 9:53-56)

(3) Perseverancia. " La gota continua rompe la piedra." (Eclesiastés 11: 6a)

(4) Humildad. (Marcos 10:31 35-45)

(5) Simpatía, carácter afable. El pescador de hombres debe interesarse por los problemas de los demás y ayudar en cuanto le sea posible.

(6) No usar inoportunas polémicas ni discusiones las cuales más pueden traer mal que bien. Las conquistas espirituales se hacen a base de amor, más que por argumentos y recriminaciones.

- c. Por medio de una vida consagrada.
- d. Dejando que el Señor nos use libremente en lo que a Él le plazca.

4. Cuando debemos hacer la obra de evangelismo?

En todo tiempo. (II Timoteo 4:2)

En realidad, casi no hay ocasión en que no sea posible anunciar la Palabra a otros.

Claro que se necesita prudencia, buen tacto y sabiduría de lo Alto.

5. El premio por evangelizar. (I Corintios 15:58; Proverbios 11:30)

NOTAS

Capítulo 13

Los dones del Espíritu Santo

1. Lo que entendemos por "dones" de la vida espiritual.

a. Una cosa es **el Don del Espíritu** y otra cosa son "los dones del Espíritu."

Cuando las Escrituras hablan del "don," en singular, se refieren al Espíritu Santo mismo. (Juan 4:10; I Timoteo 4:14)

En otros lugares se usa la palabra "don" en singular para referirse a Cristo (II Corintios 9: 15) y la salvación (Efesios 2:8).

b. Cuando la Biblia habla de **dones** en plural, se refiere a ciertas gracias especiales que Dios concede a sus hijos para bendición de la Iglesia y gloria de su nombre. (I Corintios 12:1.4; 14:1. 12)

c. Tampoco se debe confundir "dones" del Espíritu Santo con el "fruto" del Espíritu. Este último se halla descrito en Gálatas 5:22, 23.

2. **¿Cuáles son los dones del Espíritu?**

Hay nueve dones del Espíritu según la enseñanza de Pablo en I Corintios 12:8-10.

Estos dones son sobrenaturales y no se deben confundir con las capacidades naturales o talentos que tienen muchos, aun los inconversos, como la música, el dibujo, la facilidad de expresarse, etc.

Los dones espirituales son capacidades sobrenaturales para la edificación de la Iglesia y la gloria de Dios.

Los dones del Espíritu son:

a. **Palabra de sabiduría.** No es sabiduría cualquiera, sino una palabra o un pensamiento sabio, dado para resolver algún problema en la Iglesia. Ejemplo: la idea de nombrar diáconos para resolver el problema en la Iglesia en Jerusalén en Hechos 6.

b. **Palabra de ciencia o conocimiento.** Este don es una revelación especial de

algún conocimiento necesario para la Iglesia. Ejemplo: En Hechos 5, Pedro tenía conocimiento del fraude que Ananías y Safira trataron de efectuar.

c. **Fe.** Se refiere a una fe especial, no la que salva, porque esta la tienen todos los que han sido redimidos, aunque no hayan recibido ningún revestimiento del Poder de lo alto. Aquí se trata de una fe que concede el Señor para obrar cosas extraordinarias, como aquella a que se refiere Jesucristo cuando dice: *"Si tuviereis fe coma un grano de mostaza, diréis a este monte, pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible."* (Mateo 17:20)

d. **Dones de sanidades.** Nótese que habla en plural (dones) para dar a entender que hay varios grados o maneras en que opera este don. Aunque todo creyente tiene el derecho de orar por la sanidad de los enfermos, el Espíritu Santo le ha capacitado a ciertas personas con

una habilidad especial para este ministerio.

No podemos compartir la idea de algunos que esto es una señal de la salvación.

e. **Operación de milagros.** Aunque tienen relación con el don anterior, es distinto en que toca otras manifestaciones del poder de Dios además de la sanidad de los enfermos. Ejemplo: Pablo en Éfeso. (Hechos 19:11)

f. **Profecía.** Consiste este don en una capacidad especial para anunciar la Palabra del Señor, hablando bajo inmediata iluminación del Espíritu Santo. En el Nuevo Testamento entra también el elemento de predecir el futuro. (Hechos 21: 9-11)

g. **Discernimiento de espíritus.** Esto es una capacidad especial para discernir *lo* que proviene de Dios y lo que es de origen satánico. El diablo puede también imitar lo que Dios hace y obrar en forma milagrosa,

para confundir al pueblo de Dios. Para saber cual don es de Dios y cual es satánico, es necesario el don de discernimiento de espíritus. Debemos recordar la exhortación de I Juan 4:1-6.

h. Géneros de lenguas. Este don es también en plural, indicando que hay varias clases de lenguas y quizás varios usos. El don consiste en orar o hablar en una reunión en un idioma que la persona no había aprendido. En el día de Pentecostés, personas de todo el mundo oyeron el Evangelio en su propio idioma, aunque los 120 no habían aprendido tantos idiomas de antemano. Este don no es necesariamente la indicación de la plenitud del Espíritu Santo, aunque si puede acompañar esa experiencia.

i. Interpretación de lenguas. El don consiste en la capacidad de interpretar lo que otros han dicho en una lengua desconocida.

Pablo dice que los que tienen el don de lenguas no pueden ejercer su don en una reunión pública a menos que haya quien interprete. (I Corintios 14:27, 28)

Otros pasajes el Nuevo Testamento que presentan otras listas de dones: Romanos 12:6-8, I Corintios 12:28-30; Efesios 4: 11; I Pedro 4: 10-11.

3. El repartimiento y buen uso de los dones. No solo debemos saber cuáles son los dones espirituales sino también debemos saber cómo son repartidos y como se deben usar.

a. Son repartidos según la voluntad del Dador, el Espíritu Santo. (I Corintios 12: 11)

b. Son irrevocables. (Romanos 11 :29)
Por esto los dones no indican espiritualidad. Es posible utilizar un don espiritual y no tener buen testimonio, porque el don es irrevocable.

- c. Su propósito es la edificación de la Iglesia. (I Corintios 14:12, 26)
- d. *"Hágase todo decentemente y con orden."* (I Corintios 14:40)
- e. Deben usarse con discreción. (I Corintios 14:27-32)
- f. Se deben procurar los mejores dones. (I Corintios 12:31; 14:1, 12, 39)
- g. Se deben usar con amor. (I Corintios 12:31; 13:1-13,14:1)
- h. No todos tienen el mismo don. (I Corintios 12:27-30)

4. Requisitos para la recepción de los dones.

- a. Sumisión a la voluntad de Dios. Dios da los dones según Él quiera. (I Corintios 12:11, 18)
- b. Ambición santa. (I Corintios 12:31; 14:1)
- c. Ser lleno del Espíritu. (Efesios 5: 18)
- d. Ejercer la fe.

¿Debemos esperar los dones antes de emprender nuestro servicio para el Señor?

Es más razonable empezar a trabajar para Dios y confiar que Él nos imparta los dones que sean necesarios para nuestro ministerio.

5. Evidencias de la plenitud del Espíritu en la vida del creyente.

- a. El fruto del Espíritu. (Gálatas 5:22.23)
- b. El deseo de testificar. (Hechos 1 :8)
- c. Obediencia en la vida. (Hechos 5:32)
- d. Algún don del Espíritu Santo. No es necesariamente el don de lenguas que acompaña la plenitud del Espíritu Santo, sino puede ser uno de los muchos dones.
- e. El testimonio del Espíritu Santo. El mismo Espíritu de Dios testifica con el espíritu del creyente de que lo ha llenado.

NOTAS

Capítulo 14

El esfuerzo misionero mundial

La Alianza Cristiana y Misionera, como indica su nombre, es una alianza, es decir, es una agrupación de personas que se han unido con un propósito.

Los propósitos de nuestra denominación se notan en las otras partes de nuestro nombre.

El primer propósito de nuestra alianza es cristiana, según la declaración de misión, la alianza reconoce que "nuestra misión es conocer a Jesucristo y exaltarle como Salvador, Santificador, Sanador y Rey que viene pronto, y completar su gran comisión". También somos una alianza misionera.

No nos reunimos simplemente para adorar a Dios, estudiar su Palabra y gozarnos de la comunión en Cristo. No existimos para levantar templos, establecer seminarios e institutos, o perpetuar una organización, sino para "evangelizar y discipular a personas e incorporarlas en congregaciones que

son Cristo-céntricas y orientadas hacia la comunidad”.

Queremos movilizar a estas congregaciones para "involucrarse activamente en el esfuerzo misionero para establecer iglesias que obedecen la Gran Comisión entre grupos no alcanzados a nivel mundial".

(Declaración de misión de la ACM.)

La visión misionera

Desde el principio de la historia de la Alianza Cristiana y Misionera nuestro anhelo ha sido alcanzar con el evangelio a pueblos y países donde no hay testimonio de Cristo.

Esto no es solo el enfoque de la denominación entera, sino es parte vital de cada congregación de la Alianza Cristiana y Misionera, y debe ser el impulso motivador de cada creyente.

El reto de la Gran Comisión *es para cada miembro de la iglesia*. Debemos imitar el ejemplo de Cristo y ser

"amigos de pecadores", tratando de evangelizar a nuestros familiares, vecinos y colegas de trabajo. Todos somos llamados a ser testigos de Cristo en Jerusalén (nuestra ciudad o pueblo), en todo Judea y Samaria (regiones circunvecinas), y también "hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

Para mantener el enfoque misionero, las iglesias de la Alianza Cristiana y Misionera celebran una conferencia misionera todos los años.

La conferencia misionera es una serie de reuniones especiales con énfasis en el esfuerzo misionero, muchas veces con la visita de un misionero que da un informe de la obra del Señor del país donde está sirviendo.

Para muchas iglesias es el punto culminante en el calendario de actividades de la iglesia.

Orando por la Obra Misionera.

La iglesia local debe apoyar con regularidad la obra misionera con sus oraciones.

La revista, Alliance Life (Vida Aliancista), y otras publicaciones presenta peticiones de oración por la obra misionera.

Además, se dedican ciertos días y semanas especiales para la oración por la obra misionera.

Cada creyente debe llegar a conocer personalmente a algunos misioneros y apoyarlos en oración.

Muchos misioneros regalan "tarjetas de oración" que sirven como recuerdo para orar por ellos.

Sosteniendo la Obra Misionera

Para sostener este esfuerzo misionero se recogen ofrendas especiales que se manda al Fondo de la Gran Comisión. El sostenimiento de la obra misionera no sale del presupuesto general de las iglesias sino son ofrendas especiales

que aportan los miembros individuales de las iglesias de la Alianza Cristiana y Misionera.

Así, el esfuerzo misionero llega a ser la responsabilidad de cada miembro individual de la Alianza.

A cada miembro y adherente se le presenta el reto de dar una ofrenda más allá de sus diezmos para el Fonda de la Gran Comisión.

Se recomienda que cada miembro haga una Promesa de Fe por la cual promete al Señor (no a la iglesia o denominación) que confiara en El para poder dar cierta cantidad de dinero para el esfuerzo misionero. Muchos dan sacrificialmente, es decir en vez de comprar algunas cosas para su propia comodidad o darse algún lujo, dan gozosamente el dinero para dar el esfuerzo misionero.

En los primeros años de la Alianza no era raro que personas pusieran en el plato de la ofrenda alhajas, relojes,

anillos y otras prendas valiosas como ofrenda sacrificial para la obra misionera.

Respondiendo al Llamamiento Misionero

Además, queremos retar a la juventud de nuestras iglesias escuchar el llamado del Señor a la obra misionera. La iglesia debe estar orando que dentro de su grupo el Señor escoja a las personas que Él quiere mandar, como sucedió en la iglesia de Antioquia que, mientras estaba orando, el Espíritu Santo dijo, "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado" (Hechos 13:3). Leemos que "habiendo ayunado y orado le impusieron las manos y los despidieron" (v. 4).

Cada iglesia aliancista debe ser una iglesia que manda misioneros para evangelizar las áreas el mundo donde no se conoce a Cristo.

Conclusión

Jesucristo dio la Gran Comisión (Mateo 28:18-20) a toda la Iglesia, no en forma general sino a cada uno de nosotros que somos miembros de esa Iglesia.

Cada creyente debe reconocer que la tarea de cumplir la Gran Comisión es su responsabilidad.

Es nuestra obligación orar por los misioneros por nombre y por necesidad.

Debemos dar con alegría nuestras ofrendas sacrificiales (2 Cor. 9:7) para el avance misionero mundial.

Además, cuando Dios llama, diciendo, “¿A quien enviare y quien ira por nosotros?” debemos responder como el profeta, “Heme aquí, envíame a mi” (Isaías 6:8).

NOTAS